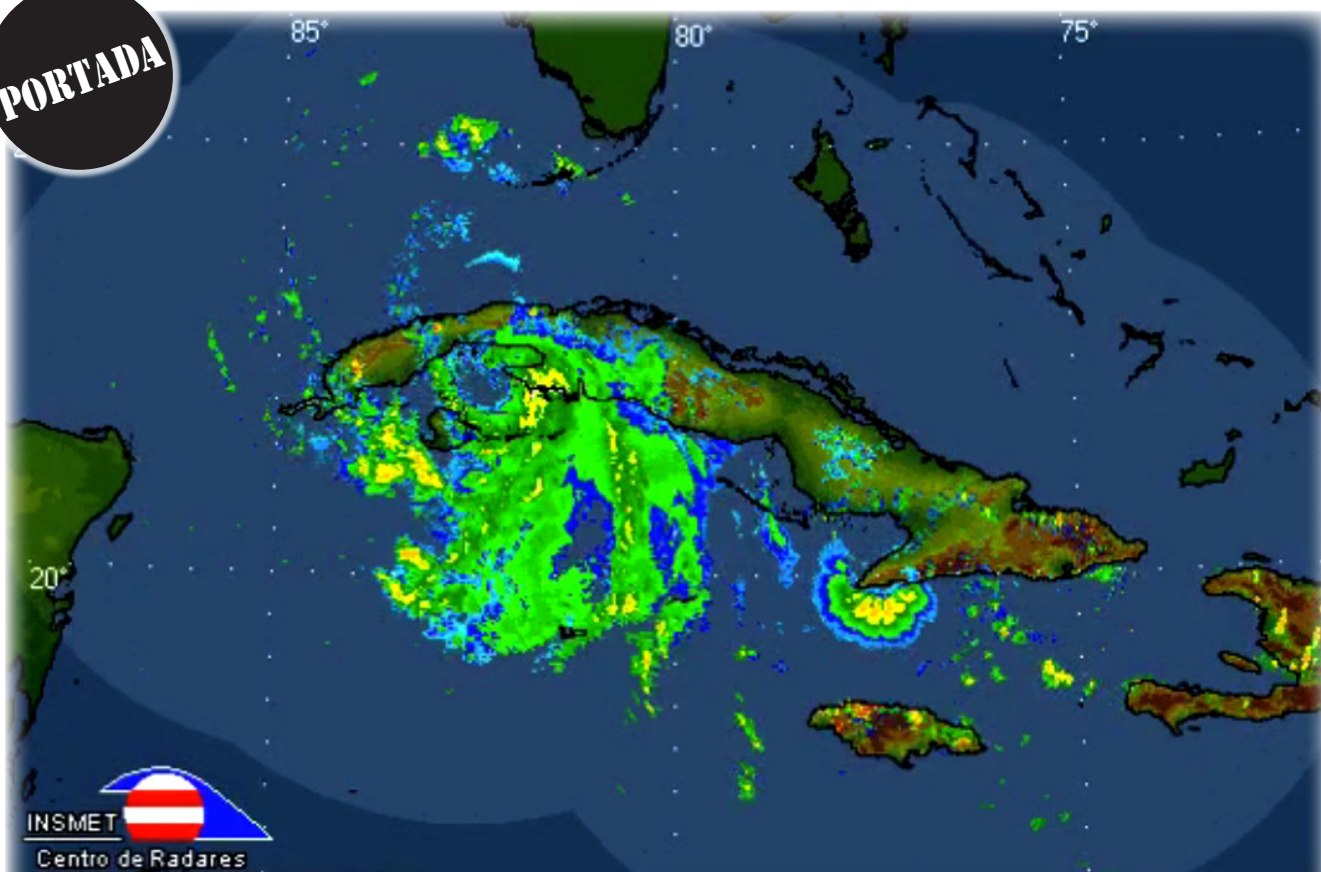
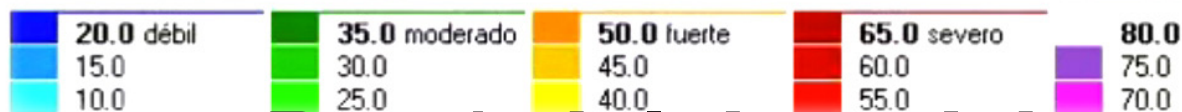




Escala de intensidades [dBZ]



Después de la tempestad, ¿VIENE LA CALMA?

*El mundo está en caos porque las cosas
están siendo amadas y las personas usadas.*

Por JESÚS MESA ORAMAS

I. Introducción

La realidad del 2020 obliga a que el título y su reafirmación, constituyan clara referencia al tema obligado: la pandemia de la COVID-19, vista no solo en el hoy, sino como una manifestación de la necesidad de cambios a escala planetaria para mitigar –o suprimir– eventos similares en el futuro. Hacia ese objetivo va encaminado el presente trabajo.

II. Saber historia no es saber lo que pasó, sino lo que sucederá.

Dando todo el crédito a la frase del encabezado anterior del poeta Rafael Alcides, la misma sirve de brújula para los párrafos que siguen: conocer las características de pandemias de mayor impacto registradas por la humanidad, previas a la COVID-19, para precisar sus antecedentes y estar en condi-

ciones de interpretar lo sucedido en los últimos meses. Ellas son:

➤ **La peste negra**, aparecida en la Edad Media en Eurasia entre 1347-53, tuvo entre otros síntomas: fiebre alta (podía superar los 40°C), tos, sed aguda y manchas en la piel de color azul o negro debido a pequeñas hemorragias cutáneas, estimándose en más de 200 millones las defunciones causadas.



➤ **La viruela**, (del latín *variola*: pústula pequeña), fue una enfermedad infecciosa grave, contagiosa y un alto riesgo de muerte, causada por el virus *Variola*, siendo algunas de sus manifestaciones: fiebre, vómitos y lesiones cutáneas. En cuanto a las primeras evidencias de su existencia, estas se encuentran en los restos de momias egipcias del siglo III a. C, al tiempo que su letalidad, se estima en el siglo XX, de 300 millones de decesos y 500 millones en sus últimos 100 años de existencia. En 1967, una década antes de su último registro, se registraron 15 millones de casos. El último caso de contagio natural se diagnosticó en octubre de 1977 y, en 1980, la OMS certificó su erradicación a escala planetaria.

➤ **La gripe de 1918**, apareció en Kansas, a finales de la I Guerra Mundial y de ahí pasó a Europa (1918/19). Causada por un brote del virus Influenza A del subtipo H1N1, causó entre 40 y 50 millones de fallecidos y pasó a la historia con el nombre de **gripe española** debido a su amplia presencia en la prensa de ese país al no estar involucrado en la guerra mundial y no censurarse la información sobre la enfermedad, a diferencia del resto de Europa. Entre sus síntomas se encuentran: cara con color grisáceo; pupilas ligeramente dilatadas; fiebre superior a los 39°C y pulso rápido (140 pulsaciones o más).

➤ **El VIH/SIDA**, tiene como agente etiológico el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) que provoca un conjunto de síntomas que se manifiestan cuando la infección por VIH ha llegado a una etapa crítica y el causante del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) al cual se atribuyen entre 25 y 35 millones de muertes con un pico máximo de nuevas in-

fecciones en 1996, con 3.5 (3.2-3.8) millones de contagios alrededor del mundo. En cuanto a su origen, las pruebas realizadas ubican el origen del virus en África Ecuatorial a partir de una mutación del virus de inmunodeficiencia simia (VIS) que pasó a los humanos en algún momento del siglo XX. A pesar de que los primeros registros de la enfermedad corresponden a 1981, investigaciones posteriores muestran que algunas personas ya habían contraído la infección por lo menos en la década de 1950.

Una vez conocidas las pandemias de gran impacto acaecidas y los procesos que las caracterizan, para cerrar el lazo de información, toca el turno a la profundización de la realidad de la pandemia de la COVID-19.

Comencemos por las manifestaciones de los coronavirus, diciendo que al momento del brote en China se habían identificado las siguientes siete variedades que afectan al ser humano:

➤ 229E (EUA, 1965) y OC43 (EUA, 1967): causa catarro o resfriado común;

➤ SARS-COV-1 (China, 2003): causante de la epidemia de SARS, que se extendió a 29 países, infectó a 8096 personas, atribuyéndosele 774 fallecidos, para una letalidad del 9,56%;

➤ NL63 (Países Bajos, 2004) y HKU1 (Hong Kong, 2005): ambos provocan infección leve a moderada de las vías respiratorias que, en el primero, son más graves en las inferiores.

➤ MERS-COV (Medio Oriente, 2012): el síndrome respiratorio de Oriente Medio, con 2494 casos infectados y una letalidad del 34,4% a causa de 858 defunciones y,

➤ SARS-COV-2 (China, 2019): causante de la pandemia de la COVID-19, con presencia en los cinco continentes y más de 180 países, que hasta hoy contabilizaba 22,5 millones de contagiados y

721 mil fallecidos, para una letalidad del 3,3%.

Con vistas a continuar la profundización en el tema, ¿qué lecciones pueden extraerse de la cronología anterior? Las siguientes:

Primero: a pesar de los avances en las Ciencias Médicas, los grandes números de fallecidos asociados a esas pandemias, aunque han ido decreciendo en el transcurso del tiempo –como era de esperar–, aún exhiben en la actualidad guarismos impresionantes: se estiman entre ¡25 y 35 millones de personas! fallecidas a causa del VIH/SIDA, pandemia detectada bien avanzado el siglo XX, cuando ya el desarrollo de la farmacología exhibía resultados tangibles al igual que su par: los medios de diagnóstico. Guarde en su memoria –vamos a olvidarnos un poco del celular– este dato, que poco más adelante será revelador.

Segundo: la familia del coronavirus tiene una antigüedad detectada de 54 años, durante la cual ha demostrado que sus mutaciones lo hacen cada vez más dañino al ser humano y tienen un tiempo de gestación cada vez menor: demoró poco menos de 40 años (1965/2003) en pasar de un catarro a infección leve de las vías respiratorias y 16 (2003/19) en pasar del SARSCOV1 al SARSCOV2, este último causante del COVID19.

Tercero: desde el Brote de SARSCOV1 en 2003 hasta la pandemia de la COVID19 en 2020, hubo una escaramuza en el 2012 con otra variedad, lo cual puede ser indicativo de la existencia en la actualidad de un ciclo de 7 u 8 años –quizás menor en lo sucesivo– para un próximo ataque de una nueva variedad.

Cuarto: el virus se propaga entre los humanos con facilidad y su letalidad puede llegar a ser elevada. Ahora, si las señales de alarma eran bastante claras, la pregunta de rigor es: ¿qué acaeció en el panorama internacional en



incógnita.

Quinto: al surgir el SARS en el 2003 comenzó un acelerado trabajo de búsqueda de candidatos de vacuna para este virus, pero al controlarse la epidemia fue abandonado hasta el 2012, cuando la aparición del MERS-COV volvió a traer a la palestra la necesidad de una vacuna para estos patógenos y surgieron varios candidatos, que cuando ya estaban listos para ser evaluados en ensayos clínicos (en el 2016 se llegó a una posible vacuna contra el SARS-COV-1), pero como la epidemia en China había sido controlada los estudios en el mundo se pararon por falta de interés y de financiamiento.

Sexto: tanto el VIH/SIDA como la COVID-19 tienen en común que la fuente de transmisión de la infección son los humanos y no tiene rostro, situación ampliada en el caso de esta última, por la gran cantidad de enfermos asintomáticos, a lo que se contraponen una diferencia esencial: en el VIH/SIDA usted conoce como, de qué y en gran medida de quién protegerse, pero **en la COVID la única opción** que usted tiene es **asumir que todo el mundo está contagiado y distanciarse**, dada la elevada presencia de casos asintomáticos.

Séptimo: si los medios masivos, a pesar de su extraordinario impacto en la formación de opiniones, no logran entronizar rápidamente en el pensamiento social en la etapa de brote el paradigma anterior, los lamentables resultados corresponden a los ya conocidos.

Octavo: como consecuencia de todo lo expresado es posible inferir un elemento de vital importancia: el conocimiento del comportamiento social ante el VIH/SIDA puede

ese periodo que permitió llegar al desastre ocurrido? El siguiente argumento contribuye a despejar la

servir de referencia para predecir el correspondiente a la COVID-19, en particular uno que es, y continuará teniendo un rol relevante en la COVID-19 al igual que en el VIH/SIDA: la baja percepción acerca del riesgo de contagio con una enfermedad que tienen las personas.

Para reforzar la anterior afirmación puede recurrirse a la comparación de los decesos entre ambas pandemias (traiga desde su memoria el dato que le sugerí guardar allí), con vista a obtener los siguientes índices *de arroz con frijoles*, pero lapidarios:

➤ Utilizando los estimados anteriores de decesos a causa del VIH/SIDA, se obtiene un promedio anual mínimo (25 millones) de 641 mil fallecidos y máximo (35 millones) superior a 825 mil;

➤ Empleando el promedio mensual de fallecidos a causa de la COVID-19 (721 mil en cifras redondas al 20/8/2020), puede estimarse que, al cumplirse un año de azote de la pandemia (principios de diciembre), los fallecidos ascenderán a poco más de un millón, cifra que, si bien excede la magnitud del mayor estimado de los reportados para el VIH/SIDA, sí indica que los impactos de ambas son comparables.

Sin embargo, las afirmaciones anteriores estarían mutiladas si no se incorpora un aspecto de ética aplicable de manera universal a todas las contingencias: la divulgación de la cuantificación, la diseminación de la severidad de un evento adverso —llámese epidemia, pandemia, desastre natural o tecnológico en un país o región— puede efectuarse de diversas maneras, pero en cualquier caso, deben eliminarse los matices sensacionalistas, las propagandas políticas oportunistas y enfocarse como lo que representan: el doloroso impacto de una emergencia sobre un grupo de personas, familias y países.

Una vez esbozados los matices históricos asociados a las pandemias, sus estragos y ambiente, ¿qué podemos concluir?

III. La campana no va a misa, pero avisa

Ante esas realidades, para efectuar un acercamiento a las causas que facilitaron la propagación de la COVID-19 a todo el planeta, derivada en devastadora pandemia, resulta necesario conocer las circunstancias que rodearon el ambiente existente, las cuales pueden resumirse en:

➤ Los gobiernos y las organizaciones internacionales, especialmente la OMS, no tuvieron una visión de futuro al no impulsar y apoyar financieramente la culminación del desarrollo de una vacuna para el SARSCOV1, que hubiese sido de gran ayuda en el 2019.

➤ La OMS confió en que el esfuerzo de China —probablemente basado en los resultados obtenidos en ese país en similares situaciones anteriores en este siglo— sería suficiente (creo que ese país hizo con rapidez todo lo que podía hacerse en ese contexto), pero desconoció que:

➤ la velocidad de propagación del SARSCOV2, unida al lógico desconocimiento científico de las características específicas de esa nueva variedad, dificultaba su control y constituía un factor acelerador de su propagación;

✓ atendiendo a la telaraña del entramado de relaciones económicas, políticas y sociales existente entre los países hoy día, el nivel de intercambio de bienes y servicios (bys) y el extraordinario flujo de personas, en particular desde hacia China, USA, Europa, Rusia y Canadá, no resultaba descabellado suponer que el mismo podía convertirse en un elemento multiplicador de la velocidad de transmisión;

✓ la similitud de la COVID-19 con el VIH/SIDA en cuan-



to a: vector de propagación (el ser humano), y la carencia de rostro, sugería la factibilidad de un impacto comparable en la mortalidad de ambas y,

✓ como consecuencia de la situación anterior, resultaba fácil suponer que el factor de prevención de mayor impacto era la percepción de riesgo de la población y este fue insuficientemente diseminado en los medios de comunicación, al no ser elaboradas evaluaciones con este contenido, sustentadas en datos y documentos de pandemias anteriores científicamente argumentados (garantía de veracidad) disponibles en la OMS.

➤ Como elemento adicional, puede añadirse que la propia OMS ha creado un panel independiente para evaluar su manejo del brote de coronavirus y de la respectiva respuesta de los gobiernos.

Para continuar ahondando en el tema sugiero como *leitmotiv* la siguiente pregunta: *una pandemia, ¿es un problema de salud?* Usted dirá *guao*, el añejo –para que parezca vino– *se tostó*. Le pido la respuesta ahora y luego pase al siguiente apartado.

IV. Triple play

A primera vista, la respuesta a la interrogante anterior es afirmativa y con mucha razón. Pero... el problema radica en que la pregunta fue intencionalmente mal formulada, ya que debió decir: *¿una pandemia es solo un problema de salud?*

Así las cosas, una vez reelaborada como corresponde, tal vez usted dude en su respuesta y, para ser honesto debo ayudarlo a responderla confesándole anticipadamente que la respuesta es NO por tres razones que concurren en el problema de manera simultánea como sugiere el encabezado. Un triple play.

Pasando al primero de los aspectos, fuera del marco sanitario, debe señalarse que, la sutil diferencia de incluir o no la palabra **solo** en la pregunta, fue justo un aspecto ignorado por directivos del primer nivel nacional y de instituciones mundiales en el periodo previo. ¿Por qué?

Porque, como ya se expresó, dado el entramado actual de relaciones existentes entre los países, no era difícil suponer que un evento de ese carácter desbordaría el ámbito de la salud para abarcar otras esferas de la vida contemporánea, aunque para ser imparcial y dar el beneficio de la duda, se debe aceptar que tal vez no era previsible un impacto de la magnitud que ha ocurrido. La cuestión a responder ahora, ¿cómo fue posible? Vamos al siguiente paso.

Un segundo factor, no menos importante, es que *los países no están preparados para enfrentar contingencias de envergadura*. Y aquí recalco, no solo la pobreza es la causante. El problema es mayor, pues la situación actual evidencia que la dificultad es estructural y abarca todas las esferas de la sociedad, al no desarrollarse sistemas de evaluación y prevención de riesgos extremos que considere a todos sus miembros, aún con todas las recientes catástrofes naturales de gran impacto, tales como prologadas sequías, extensos periodos de intensas lluvias, terremotos o tsunamis, por solo citar cuatro casos.

Pero el asunto no termina ahí, pues existe un tercer ingrediente asociado a un hecho universalmente aceptado: el hombre como especie biológica es un ser *biopsicosocial*, que para vivir en plenitud necesita de dos tipos de bienes: aquellos que les pertenecen desde su nacimiento hasta su partida física (los espirituales), pues nacen y se desarrollan con él, tales como el amor, la honestidad, la honradez, la amistad y, aquellos que va

adquiriendo (los materiales) como resultado de su esfuerzo y trabajo, para mejorar su estándar de vida y el de su familia, que van desde el agua y los alimentos, pasando por una vivienda decorosa y llegando a la estancia en un hotel.

Hasta ahí nada nuevo. Sin embargo, se requiere de una pequeñísima precisión: para que alguien pueda disfrutar de un bien material, este tiene que ser creado. Ahora, ¿cómo es posible que una pandemia afecte esos intereses materiales?

Para entenderlo es indispensable conocer cómo se articula el proceso de la economía a escala nacional, el cual dada su personalidad se aborda de manera independiente a seguidas.

V. Nada sale de la nada

Como indica la sentencia del encabezado, **Nada sale de la nada** porque: **No se puede distribuir o consumir un valor que NO se ha creado**, lo cual incluye los **patrimoniales**, en especial, los **recursos naturales**. Por tanto, hay que **crear un valor** primero, **para retribuirlo a la sociedad** después.

Por tanto, en la práctica, resulta de interés modelar el proceso (figura 1) de creación de bienes y servicios (*bys*) para conocer los actores que en él participan y las relaciones existentes entre ellos, para de ese conocimiento poder inferir el impacto de una contingencia sobre la vida de una comunidad.

El primer aspecto que se identifica por simple inspección es que este proceso requiere de **tres componentes: financiamiento, tecnología (sistema empresarial) y capital humano**.

Comencemos por el financiamiento. Este recurso es el que permite obtener ya sea por vía directa (inversión extranjera o nacional directa; finanzas estatales y empresariales) o indirecta mediante



capital humano.

Para ilustrar esto recurro a los consabidos números. Tomemos por caso, la isla de Irlanda. Con un PIB de 324,038 MM € y un monto de las exportaciones ascendente a 139,702 MM€, sus importaciones representan el 65,4% de las exportaciones y el 28% del PIB.

Moraleja: Este número indica a las claras la importancia del comercio internacional, sustentada en el empleo de las Ventajas Competitivas, que permiten obtener a menor precio (costo) productos de mayor calidad. Pero... si hay pandemia, la oferta de *bys* a escala mundial se reduce y, por ende, los precios aumentan, lo cual dificulta aún más la satisfacción de las necesidades nacionales a causa de la propia reducción de la actividad económica en el país y, con ello, en las reservas de divisas.

Un segundo ejemplo con números no viene mal en medio tanta verborrea: la inversión extranjera directa, vista mediante los cinco países con mayor volumen, recogidos en la tabla 1.

¿Le sorprenden estos resultados? Resulta que USA y China, las dos potencias mundiales, también encabezan ¡el selecto grupo de los dólares intranquilos! Ese hecho nos lleva a un **Consejo:** planificar el desarrollo de la economía en ausencia de inversión extranjera es como pretender subir más rápido una escalera halándose por los pelos.

Pasemos al segundo factor, la tecnología. Una vez disponible el financiamiento, es necesario disponer de una organización empresarial de punta (lo más competitiva posible) que permita procesar los recursos materiales disponi-

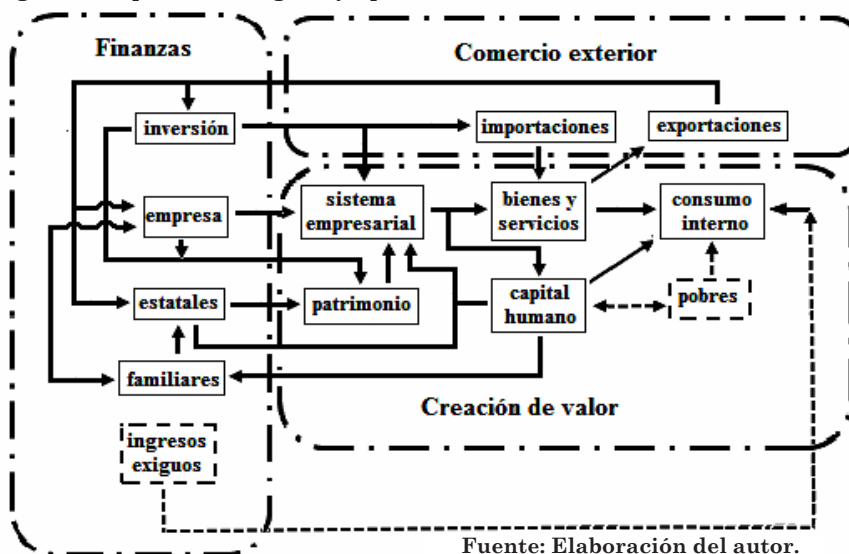
bles para añadirle valor o crear un nuevo bien o servicio.

Para el final, con toda intención, le toca el turno al capital humano. Este componente, corazón del proceso, tiene como misión utilizar todas las capacidades (físicas, mentales y de conocimiento) disponibles para combinar los recursos y la tecnología existentes con vistas a transformar los insu-

carecer de solvencia. Por tanto, desaparezca la pobreza y todos sus impactos. ¿Cómo? En trabajos posteriores será abordado, pues tiene personalidad propia.

Lección: La preparación (análisis de vulnerabilidades y riesgos) de los países (gobierno, organizaciones y personas) para enfrentar la propagación y el impacto de una pandemia o contingencia de

Figura 1. Esquema del engranaje que mueve la economía doméstica.



Fuente: Elaboración del autor.

mos, bienes y servicios en nuevos, con un valor agregado mayor mediante un proceso laboral. ¡Casi nada!

Resultado final: aunque haya dinero y tecnología, si a causa de la pandemia los recursos humanos no pueden poner en marcha ambos caudales, la economía doméstica *se deprime*, lo cual toma ribetes mucho más relevantes, cuando también la economía mundial está en retroceso por igual causa en ese propio momento.

No es posible terminar este análisis sin una mención a la pobreza. Este flagelo, recogido en la figura 1, refleja la realidad de hoy, pues claramente indica que cuando los pobres participan del proceso, lo hacen tímidamente y, por ende, sus ingresos y el consumo respectivo son extremadamente bajos. En cubano: prácticamente están fuera de la demanda, al

cualquier tipo, **debe analizarse desde la perspectiva de una afectación a todas las esferas de la sociedad** para que el sistema de medidas incluya a todos sus miembros.

VI. La COVID-19 en Cuba

Si existen lectores que sigan mis trabajos –espero que, aunque sean pocos, los haya– se habrán percatado que de los 46 trabajos publicados –sin incluir los de esta publicación– solo el 8,7% aborda el tema Cuba y, en el 39%, que versan sobre economía y organización empresarial, no se menciona. ¿Por qué?

Ello se debe a que el objetivo de este gacetillero es *hacer potable* al gran público los términos y enfoques de estas disciplinas, para que se encuentren en condiciones de emitir criterios y llevar a cabo análisis personalizados con ma-



yor amplitud de conocimientos.

Sin embargo, el impacto de la presente pandemia me obliga a manifestarme

en esta ocasión. Y como me caracteriza, se permite discrepar.

A contrapelo de lo que mayoritariamente puede pensarse y habitualmente se presenta como logro, el inicio lo destino a un aspecto obviamente nada mediático, pero que revistió suma importancia en la evolución y control de la pandemia en Cuba: el trabajo desplegado para retrasar hasta mediados de marzo la aparición de los tres primeros casos de contagio en el país. Y usted dirá: ¿cuál es el valor que lo hace tan importante? Sencillo.

Con esa primera acción, para muchos inadvertida, fue posible disponer de mayor y más diversa información acerca de la enfermedad, tales como formas de propagación, tratamientos y medicamentos más efectivos; medidas exitosas en orden epidemiológico y manejo social, entre otras, que tributó a que la organización y planificación de la estrategia de enfrentamiento a la pandemia fuese más efectiva.

A lo anterior debe adicionarse que, desde el punto de vista práctico, la concepción de sistema de las

medidas adoptadas abarcaron el problema sanitario en su conjunto (tratamientos, control epidemiológico y demás aspectos asociados), la permanente diseminación actualizada de la información relacionada con la misma, tanto en el orden nacional como internacional, así como la inclusión de los tan sensibles temas económicos de protección a trabajadores y empresas, estatales o privadas, no obstante, las limitaciones de recursos de la nación, mitigando el impacto adverso de esta situación sobre la sociedad.

En relación con este último aspecto vale el siguiente paréntesis: para lograr que las prestaciones monetarias compensatorias efectuadas cumplan su objetivo, habrá que trabajar muy duro en todos los sectores con eficacia y eficiencia, para crear la contraparte de valor que las respalde.

No obstante, hay un asunto que, en la capital, donde resido y he tenido que moverme durante estos cinco meses en busca del sustento familiar, merece punto y aparte: las mal llamadas colas, pues son verdaderos **MOLOTES**. ¿Por qué? Continuemos paso a paso.

Comencemos por ratificar que, según las indicaciones sanitarias, el distanciamiento social es la clave para cortar el proceso de contagio y resulta imposible no coincidir

con esto, cuando esta enfermedad no tiene rostro, evidenciado en que ¡más del 50% de los casos diagnosticados son asintomáticos!

Pero... «en las colas» de esta urbe se evidencia un rasgo característico —visualizado y comentado cada vez con más frecuencia en los noticieros y la prensa plana: el incumplimiento de las normas básicas del distanciamiento social en esos espacios.

Aquí surge una pregunta: ¿existen diferencias entre una cola y el transporte urbano? Creo que no, pues en ambas situaciones hay un grupo de personas que comparten durante un determinado tiempo un mismo espacio, aunque lo que se evita con la suspensión de las guaguas es el traslado indiscriminado de un municipio a otro y, por ende, las playas, bares y demás...

Entonces, si la estancia en el transporte urbano máxima escasamente supera una hora (p.ej. el P9 que es un *Andar la Habana*, desde Acosta y 10 de Octubre hasta la CUJAE, demora alrededor de una hora diez minutos) y en una cola fácilmente este intervalo se triplica, ¿por qué en transporte urbano se limita el número de pasajeros y se exige el uso adecuado del nasobuco, en tanto en las colas **se respeta solo en el inicio y dentro del establecimiento en cuestión**.

Tabla 1. Los cinco países con mayor Inversión Extranjera Directa (FDI).

2016			Acumulado 2007-16	
País	Monto*	lugar	País	Monto*
USA	391,104	1	USA	2,405,363
Reino Unido	253,825	2	China	1,168,353
China	133,700	3	Reino Unido	897,878
China, Hong Kong SAR	108,125	4	China, Hong Kong SAR	879,366
Países Bajos (Holanda)	91,956	5	Brasil	610,682

*: Miles de Millones de dólares a Precios Corrientes.



Bueno, puede ripostarme usted, como lo hizo un joven con muy buen tino: las colas están desde

el comienzo de la pandemia y se pudo llegar a controlar. Conteo de protección para este gacetillero, que se salva gracias a la campaña y puede coger un segundo aire para formular el problema desde una nueva perspectiva. Ahí les va una posible explicación.

Resulta inobjetable que las colas existen desde el comienzo de la pandemia, pero...

Primero: en los momentos iniciales eran menos numerosas y, por ende, más *lineales*, pues los productos de alta demanda fueron desapareciendo del mercado poco a poco. Esta característica determinó que estuvieran conformadas mayoritariamente por personas necesitadas de esas mercancías y, puede que también, por un grupo incipiente de revendedores.

Segundo: las personas sentían respeto hacia la enfermedad por lo desconocida y los pavorosos datos de China, lo cual se convertía en un factor modulador de la afluencia y del orden público.

Tercero: al pasar el pico y, lógicamente comenzar a disminuir los casos, se fusionaron (para estar a tono con la tendencia de la música) varios aspectos que tendían a disminuir la precepción de riesgo, sobre todo en *los grupos más jóvenes, cuya sangre pedía pista*: el miedo inicial a la pandemia fue cediendo; los decesos correspondían en su mayoría a personas de alto riesgo (avanzada edad, presencia de una enfermedad crónica capaz, por sí misma de ser la causa de fallecimiento, cero muertes maternas y de niños); disponibilidad de gran cantidad de medicamentos de facturación nacional efectivos para enfrentar la pandemia: la eficiencia y eficacia de los

Mientras estés vivo, siéntete vivo: Siempre ten presente que la piel se arruga/ el pelo se vuelve blanco/los días se convierten en años.../Pero lo importante no cambia/tu fuerza y tu convicción no tienen edad./ Tu espíritu es el plumero de cualquier telaraña./ Detrás de cada línea de llegada hay una partida./ Detrás de cada logro hay otro desafío./ Mientras estés vivo, siéntete vivo./Si extrañas lo que hacías, vuelve a hacerlo./ No vivas de fotos amarillas..../ Sigue aunque todos esperen que abandones./ No dejes que se oxide el hierro que hay en ti./ Haz que en vez de lástima, te tengan respeto./ Cuando por los años no puedas correr, trota./ Cuando no puedas trotar, camina./ Cuando no puedas caminar, usa el bastón.../¡Pero nunca te detengas!

protocolos y desempeño exitoso, sin contagios, del personal cubano de salud en el exterior.

A partir de los resultados anteriores, el típico pensamiento cubano de que: *eso le pasó a él, pero a mí ¡qué va!*, no pocos, sin que las autoridades hubiesen hablado de una etapa post COVID19, *proclamaron por cuenta propia la sexta fase de la quinta etapa*, de lo cual fui y, sigo, siendo testigo, exclamando como Resoplez: ¡¡¡*VICTORIA!!!*, desoyendo a Elpidio Valdés: *¡Eso habría que verlo, compay!*

En correspondencia con lo anterior la estructura de las colas se modificó. A la presencia de personas necesitadas de los productos ofertados, se añaden **dos grupos de altísima repitencia** (personas que asiduamente asisten a ellas): uno que hasta ese momento venía en solitario con un crecimiento en flecha en todos los medios masivos: *los revendedores*, a los que adiciono de mi cosecha otro (los sociales) que nadie menciona: los que, para *salir justificadamente (ante la sociedad, la familia y ellos mismos) del confinamiento casero*, invocan las necesidades para salir a buscar relaciones públicas en ese lugar.

Pero hay más. Cuando alguno de ellos se identifica como contagiado o contacto, esas personas que participan a diario en *¿colas?*, no pueden, aunque quieran, dar todas las relaciones que tuvieron, pues verdaderamente no las conocen.

Ante esa realidad, las colas se convierten en brechas de propagación no controladas y ¡ampliamente diseminadas! *Lo digo y lo repito y no es matraca mía*, como dice el Yeti. Aquí vale la pena mencionar el llamado del doctor Morales Ojeda, en el grupo de trabajo temporal, a principios de agosto del presente, a ***cortar brechas*** en la transmisión.



Moraleja:

hay que hacer pesquisas en las colas. Y digo más. No permitir que nadie pueda evadirse,

pues los grupos antes mencionados sí saben que se encuentran en riesgo y cuando vean **la jugada apretada**, tratará n de irse. Así sí, valga la cacofonía. Todo el mundo se va de la cola con pruebas rápidas o PSR y no como Cachita Caché.

¿Factibilidad de esa propuesta? Si. No tengo dudas y por ello repito el adverbio: sí. Recuerdo que durante una etapa de alto impacto del VIH/SIDA, existía el carrito, que llevaba información y promovía charlas, entre otras actividades. Ahora, simplemente el carrito se transforma para estar en correspondencia con la situación que enfrenta.

¿Tendré razón en la evaluación del impacto de las colas? Cuando llegue este trabajo a sus manos habrá ocurrido lo más importante: el control de la pandemia. Y ambos sabremos la respuesta, pero ahora vamos a un cierre bien arriba como corresponde a todo mensaje católico. Continúe y compruébelo.

VII. Todo x 3

La añoranza por unos departamentos de ventas casi extinguidos (Todo x1, x2 o hasta por 5), sirve para sustituir las habituales consideraciones finales, por igual cantidad de casos que transmiten **esperanza** ante todo tipo de situaciones adversas, incluidas las contingencias, tanto en el orden personal, como familiar o grupal, despejando toda duda de su validez conceptual. Lo expresado por Varona al decir *pobre de mí si el tibio sol de la ilusión no calentara mis huesos*, que puede generalizarse en la afirmación: *de todo lo malo puede extraerse algo bueno*.

Les brindo una narración de título sugerente: el águila y la

tormenta, reseña del trabajo de igual nombre, cuyo inicio es una interrogante: ¿sabía usted que el águila conoce cuándo comenzará una tormenta mucho antes de que empiece y que volará a un sitio alto a esperar los vientos que vendrán, para cuando estos lleguen extender sus alas y que el viento le lleve por encima de la tormenta? **Resultado:** *el águila no escapa de la tormenta, sino que la utiliza para levantarse más alto. Entonces, el mensaje es claro: cuando nos vienen en la vida las tormentas – y todos vamos a pasar por ellas en algún momento– podemos levantarnos poniendo por encima nuestras mentes y la fe en Dios. O, dicho de otra forma: las tormentas no necesariamente tienen que pasar sobre nosotros, podemos volar por encima de ellas.*

Y cito al célebre Albert Einstein: *no pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mayor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos. La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar superado. Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones.*

Y continúa: *La verdadera crisis, es la crisis de la incompetencia. El inconveniente de las personas y los países es la pereza para encontrar las salidas y soluciones. Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla. Y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, trabajemos duro. Acabemos de una vez con la única*

amenazadora, que es la tragedia de no querer luchar por superarla.

Como colofón, las palabras siempre tan esperanzadoras de la Madre Teresa de Calcuta:

Mientras estés vivo, siéntete vivo: Siempre ten presente que la piel se arruga/el pelo se vuelve blanco/los días se convierten en años.../Pero lo importante no cambia/tu fuerza y tu convicción no tienen edad./ Tu espíritu es el plumero de cualquier telaraña./ Detrás de cada línea de llegada hay una partida./ Detrás de cada logro hay otro desafío./ Mientras estés vivo, siéntete vivo./ Si extrañas lo que hacías, vuelve a hacerlo./ No vivas de fotos amarillas..../ Sigue aunque todos esperen que abandones./ No dejes que se oxide el hierro que hay en ti./ Haz que en vez de lástima, te tengan respeto./ Cuando por los años no puedas correr, trota./ Cuando no puedas trotar, camina./ Cuando no puedas caminar, usa el bastón.../ ¡Pero nunca te detengas!

Notas:

- 1- 20 de agosto del 2020.
- 2- Fuente: France 24, tomado del periódico *Granma*.
- 3- Periódico *Granma*, 25/05/2020.
- 4- Fuente INFOMED, "Historia de los coronavirus", "De vacunas, abandonos y apuros", Periódico *Granma*.
- 5- Estimados muy simples, pero ilustrativos.
- 6- Periódico *Granma*, Sección Hilo Directo, p.3, 11/07/2020.
- 7- Jugada del béisbol, en la cual el equipo a la defensa saca de una vez los tres outs necesarios para pasar a la ofensiva nuevamente.
- 8- Patrimonio. Está compuesto por los bienes naturales con que cuenta la nación: hídricos, minerales, pesqueros y energéticos, entre otros, y los creados, donde se encuentran las edificaciones y sitios con valor histórico.
- 9- PIB. Producto Interno Bruto.
- 10- Martínez Hdez, L; Tamayo León, R., "Dos Islas legendarias", p. Especial 03, en periódico *Trabajadores*, 21/10/19, Cuba
- 11- Ventajas Competitivas: Modelo Macroeconómico que basa el desarrollo del país en potenciar la actividad donde este es fuerte, así como aquellas que tributan a su expansión. Dicho de otra manera: poner el dinero en la locomotora, pues nadie puede producir todo con máxima calidad.
- 12- FDI: del inglés *Foreign Direct Invest*. Fuente: Obiols, M, *The Alchemy of FDI*, revista *Global Finance*, pp.: 42-46, abr/18.
- 13- A Precios Corrientes: Precios del momento.
- 14- Capital humano. Grupo de personas que dispone de capacidad física, mental y los conocimientos necesarios para incorporarse a las diferentes actividades de creación de valor en la sociedad.
- 15- Eficacia: Que cada organización haga lo que tiene que hacer.
- 16- Eficiencia: Que cada organización logre los resultados previstos, con la menor cantidad de recursos posibles, sin afectar la calidad.
- 17- Enrique José Varona (1849-1933). Filósofo y político cubano.
- 18- *El águila y la tormenta*, en *Amor y Vida* No. 65, p.14; tercer trimestre, 2017.